

War on Terror after 11S: Analysis and Foresight

Abstract:

After two decades of fighting against international terrorism since September 11, 2001, an analysis of these 20 years of fighting against terror is necessary.

We must analyze the different scenarios where these groups have been present, as well as all the factors that have made it possible, what has been the international response to this threat and what will be the future scenario that we will face.

During these 20 years, the international effort to combat terrorism has been great, highlighting among them the Global Coalition against Dáesh, especially in Syria and Iraq. However, and despite this, we have seen the increase in these terrorist attacks in recent years and how they have spread geographically, with the groups affiliated with Dáesh and Al Qaeda present in Africa currently being of particular concern.

Despite both regional and international efforts in the fight against terrorism, this continues to be one of the main threats we face. Once practically defeated in Syria and Iraq, they have spread to other countries such as the Sahel, Southeast Asia or East Africa.

Also, noteworthy is the presence of far-right terrorism in recent years and the incidence of COVID-19 in 2020 in all these terrorist groups, which was used to radicalize a greater number of followers through the use of the internet to commit attacks throughout the world.

To this day, terrorism continues to be a serious threat that requires a continuous commitment on the part of the International Community.

Keywords:

Terror, terrorism, Dáesh, Al Qaeda, jihadist.

Cómo citar este documento:

RANGEL, Pilar. *Guerra contra el terror después del 11S: análisis y prospectiva (reedición)*.

Documento de Análisis IEEE 19/2023.

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2023/DIEEEA19_2023_PILRAN_Guerra.pdf
y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Introducción

Podemos decir que el terrorismo yihadista es en el siglo XX cuando actúa con mayor visibilidad. Si pensamos en terrorismo yihadista lo primero que se nos viene a la cabeza son las imágenes del 11 de septiembre de 2001, cuando cuatro aviones comerciales fueron secuestrados por terroristas de Al Qaeda estrellándose dos de ellos contra las Torres Gemelas de Nueva York, otro contra el edificio del Pentágono en Washington y el último en Arlington.

Como todos sabemos, ese día cambió el mundo no solo porque se había atacado a EE. UU. en el propio corazón de su país sino porque, como respuesta a ello, comenzó lo que se denominó la guerra contra el terror. Los terroristas se dieron cuenta de la gran difusión por parte de los medios de comunicación de los atentados del 11 de septiembre y así Dáesh¹ desde 2013 usará estos medios para extender su propaganda.

Desde entonces, el uso de internet se convirtió en una herramienta para amplificar sus actos terroristas, ya que la publicación en ese medio de los atentados que cometen les da una difusión mundial e instantánea del mensaje, y, además, cuenta con la capacidad de la interactividad. Dentro de las diferentes redes sociales, cada usuario puede compartir el mensaje a todo su entorno y así sucesivamente, llegando a una propagación global, pero sobre todo instantánea. Es decir, el receptor se convierte también en emisor.

Dáesh procede de Al Qaeda en Iraq, comenzó en 2011 en Siria a través del Frente Al-Nusra, facción de Al Qaeda en Irak enviada a aquel país. En Irak, la organización existía desde 2006. La situación política de ambos países sirvió como caldo de cultivo para la génesis del terrorismo y en concreto el desarrollo de Dáesh, que en 2013 se anunció como ISIS y que en 2014 manifestó su intención de fundar un califato que abarcara amplias zonas de los citados países y con la pretensión de extenderse. Al igual que lo hiciera en su momento Al Qaeda, Dáesh acoge actualmente numerosas franquicias que operan en diferentes partes del mundo.

Como es habitual, aparece una simbiosis entre estos grupos terroristas y otros que se dedican exclusivamente al crimen organizado como el caso de los tráfico ilícitos

¹ Dawla al-Islamiya de Iraq y Sham (acrónimo recomendado para la banda terrorista autodenominada como Estado Islámico con la finalidad de no concederle la condición de Estado).

internacionales como el tráfico de drogas, de armas o de personas o que están involucrados en actividades de extorsión, blanqueo de capitales o redes mafiosas. Unas veces nos encontramos con grupos terroristas que se nutren del crimen organizado y a veces ocurre al revés: grupos del crimen organizado terminan realizando actividades terroristas.

En el caso de los grupos yihadistas, estos han ido perfeccionando sus técnicas y desde el 11 de septiembre de 2001 en adelante hemos visto cómo se han ido extendiendo por Afganistán, Siria, Irak, el Sahel o el Sudeste Asiático entre otros. Uno de los objetivos de estos grupos ha sido intentar extender el califato por todo el mundo, desestabilizando países de Medio Oriente y de África, para trasladar esa inestabilidad a través del Mediterráneo y llegar a Europa.

Es necesario tener en cuenta cuatro factores de orden internacional:

- 1.- En primer lugar, el origen del terrorismo al que deberemos hacer frente desde entonces y en las próximas décadas no se encuentra en el interior de nuestras fronteras sino fuera de ellas, incluso en lugares tan remotos como Pakistán, Irak, Afganistán o el tan cercano Sahel.
- 2.- En segundo lugar, la respuesta a esta amenaza no puede ser en solitario, sino que debe contar con la cooperación de otros actores internacionales, buscando alianzas bilaterales e incluso multilaterales, con Estados o con organizaciones internacionales.
- 3.- Cada Estado debe tener en cuenta cómo está estructurado el actual sistema internacional y hacia donde evoluciona, ya que no es lo mismo moverse en el mundo bipolar de la Guerra Fría que en el mundo posterior a la caída del muro de Berlín, o en el mundo posterior a la guerra de Irak, punto a partir del cual no parece adecuado encuadrar al terrorismo como una nueva amenaza, pues el uso de la violencia ilegítima con fines políticos es casi tan antiguo como la propia política.
- 4.- La relación y a veces simbiosis entre el terrorismo y el crimen organizado en el que uno retroalimenta al otro y a los que hay que combatir de forma eficaz².

² Rangel, P. Nexos entre el terrorismo y el crimen organizado. *Anuario terrorismo yihadista 2019*. OIET.

Por otro lado, y en cuanto a la confluencia de grupos terroristas con determinadas actividades delictivas vinculadas al crimen organizado son muchas, pero entre las tres principales podemos destacar las siguientes:

- 1.- Narcotráfico. Dentro de esta modalidad delictiva podemos incluir a los grupos terroristas que operan en el Sahel y a grupos terroristas como los talibanes y otros grupos yihadistas presentes en Afganistán y Pakistán.
- 2.- Otros tráfico ilícitos. Tanto Al Qaeda como Dáesh han recurrido al mercado negro de oro, piedras preciosas y venta de piezas de arte. AQMI comenzó con el tráfico de tabaco para seguir con el tráfico de armas, de drogas y de seres humanos.
- 3.- Secuestros. En este caso debemos incluir a grupos como Abu Sayyaf, organización filipina anteriormente próxima a Al Qaeda y actualmente en la órbita de Dáesh, volcada durante los últimos años en la realización de secuestros y el consiguiente cobro de rescates (en combinación con algunas operaciones de narcotráfico), así como a Dáesh, Al Qaeda, AQMI y distintos grupos yihadistas de Irak y Pakistán³. La organización yihadista más eficaz y especializada en secuestros es actualmente JNIM, Al-Qaeda en el Sahel.

Asimismo, el papel de la UE es fundamental en la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado, especialmente por dos motivos:

- 1.- Debe haber mayor coordinación entre las fuerzas y cuerpos de seguridad y la Comunidad de Inteligencia de los distintos Estados miembros.
- 2.- El protagonismo que puede tener la UE para luchar contra el terrorismo fuera de sus fronteras debe ser con instrumentos militares como en el Sahel, y con políticas de apoyo al desarrollo económico y la construcción de la sociedad civil.

Si analizamos los distintos escenarios donde opera el terrorismo, podemos ver que en la mayoría de los casos se ha acudido a medios militares como respuestas a esta amenaza. Sin embargo, las lecciones aprendidas en distintos conflictos internacionales parecen haber dejado claro que un actor estatal, por muy poderoso que fuera, no podría salir victorioso, o al menos no lo tendría nada fácil, frente a un enemigo como un grupo terrorista si solo le hace frente a través de esta vía. Este tipo de experiencias se han visto

³ Corte Ibañez, L. de la. (2013). ¿Hasta qué punto convergen el terrorismo global y la criminalidad organizada? Parámetros generales y escenarios críticos. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. N.º 1/2013, p. 41.

corroboradas en distintos escenarios como Irak y de Afganistán, donde se ganó la guerra, pero se ha perdido la paz⁴.

Oriente Medio

Siguiendo la denominada guerra contra el terror después del 11 de septiembre de 2001 tenemos que empezar analizando Afganistán, que, aunque no es un país de Oriente Medio y tampoco, como muchos creen, fue el país de nacimiento de Al Qaeda que nace en Pakistán en 1988, ha sido durante los últimos años el país más castigado por el terrorismo especialmente de los talibanes.

Durante estos años se han producido ataques terroristas agresivos y coordinados por parte de la rama de Dáesh en la región, la provincia de Jorasán del Estado Islámico (ISIS-K) y por los talibanes afganos, incluida la afiliada Red Haqqani (HQN), que continuaron con un alto ritmo de ataques insurgentes contra las Fuerzas de Defensa y Seguridad Nacional afganas (ANDSF).

Sin embargo, después de 20 años de intervención internacional en Afganistán veíamos en el verano de 2021 cómo este grupo terrorista se hacía con todo el control del territorio afgano proclamando el Emirato Islámico de Afganistán. Ello fue el resultado de la crónica de una muerte anunciada después de los Acuerdos de Doha de 2020 y de lo que denominamos las «guerras interminables» o *endless wars* que ha mantenido Estados Unidos, principalmente en Irak y Afganistán.

Al contrario de lo que imponen los acuerdos de paz de Doha, los talibanes ni condenan ni cortan sus vínculos con el grupo terrorista Al Qaeda. El último informe de la Organización de Naciones Unidas dirigido al Consejo de Seguridad de esta organización del 19 de mayo de 2020 afirma que «las relaciones entre los talibanes, especialmente la Red Haqqani, y Al Qaeda siguen siendo estrechas y se basan en la amistad, una historia de lucha compartida, la afinidad ideológica y los matrimonios entre miembros de ambos grupos»⁵.

⁴ Alonso, A. (Mayo 2014). La lucha contra el terrorismo en la estrategia de seguridad nacional 2013. *UNISCI Discussion Paper*. N.º 35.

⁵ United Nations, Security Council. *Eleventh report Analytical Support and sanctions Monitoring Team submitted pursuant to resolution 2501 (2019) concerning the Taliban and other associated individuals and entities constituting a threat to the peace, stability and security of Afghanistan*. (27 mayo de 2020). Disponible en: <https://www.undocs.org/S/2020/415>

Dáesh —su franquicia en Afganistán es ISISK— que tendría unos 2.200 miembros en Afganistán según un equipo de supervisión de Naciones Unidas⁶. Es importante recordar que proclama la yihad global mientras que los talibanes son un grupo terrorista que solo opera dentro de Afganistán.

Como hemos podido ver, la retirada total de tropas internacionales de Afganistán ha supuesto una gran victoria no solo para el gobierno talibán sino para el resto de los grupos terroristas, a excepción del Dáesh-Khorasan, que ven un ejemplo a seguir en los territorios donde operan y que los anima a seguir luchado y proclamar la yihad global.

Durante estos veinte años Occidente ha conseguido combatir la amenaza terrorista pero no ha conseguido estabilizar Afganistán. La guerra contra el terror continúa, pero peor que hace veinte años, porque ahora los talibanes ocupan todo el territorio afgano y tienen más poder económico, armamentístico y de inteligencia. Nos enfrentamos a un nuevo escenario internacional en Oriente Medio y en Occidente, donde parece que EE. UU. quiere reservar sus capacidades para enfrentarse a sus enemigos estratégicos reales, China y Rusia.

Otro santuario del terrorismo ha sido Pakistán al ser frontera con Afganistán, pero con una posición muy ambigua al ser la cuna y posteriormente apoyar el movimiento talibán para mantener en su órbita de control al país afgano, siendo a su vez aliado de Estados Unidos. El hecho de que Pakistán sea además una potencia nuclear enfrentada a la India hace que sea aún más preocupante para la comunidad internacional.

En el caso de Siria, el inicio del terrorismo coincide con las primaveras árabes en 2011 y se convirtió en el escenario principal en el que distintos grupos terroristas han luchado para imponer su dominio territorial frente a otros grupos rebeldes con distinto ideario dentro de la contienda armada que se desarrollaba en dicho país, destacando dos grupos principales como Dáesh y Al Nusra.

Las acciones de Al Nusra en Siria cumplen con la ideología revisada de Al Qaeda y con la evolución del pensamiento salafista yihadista en el contexto de la Primavera Árabe, mientras que Dáesh es uno de los principales grupos terroristas no solo en Siria sino a

⁶ United Nations, Security Council. (23 de julio de 2020). Twenty-sixth report of the analytical Support and Sanctions Monitoring Team submitted to resolution 2368 (2017) concerning ISIL (Daesh), Al-Qaida and associated individuals and entities. Disponible en: <https://www.undocs.org/S/2020/717>

nivel mundial, debido al gran desembolso de capital económico que supuso el mantenimiento de esta organización, además de la gran difusión que lanzó su maquinaria mediática de reclutamiento, en muchos casos exprés, destinada tanto a los países de mayoría islámica como en Occidente, de donde fueron captados muchos combatientes que fueron a luchar al Califato, donde se calcula pudieron llegar más de 100.000 combatientes⁷.

Sin embargo, hoy nos encontramos que Dáesh ha perdido casi la totalidad de su territorio, reducido este a posiciones fronterizas en el desierto entre Irak y Siria, donde poca población existe y son terrenos de escasa relevancia (geo)estratégica. Sin embargo, no debemos dar por muerta a esta organización, principalmente porque su ideología y legado siguen latentes, y entre otras cuestiones porque mantienen todavía un número de combatientes, entre los 6.000 y los 10.000, más de los que tenían en 2013⁸.

Más de 10.000 combatientes de Dáesh, incluidos unos 2.000 combatientes terroristas extranjeros (FTF) permanecen en centros de detención controlados por las Fuerzas Democráticas Sirias en el noreste de Siria y más de 70.000 familiares extranjeros asociados, la mayoría de ellos niños, permanecen en campamentos humanitarios para personas desplazadas. Entre ellas varias españolas que viajaron con sus maridos al Califato y donde nacieron algunos de sus hijos.

En el caso de Irak, la guerra contra el régimen iraquí habría que inscribirla en la guerra Global contra el Terrorismo (*Global War on Terrorism*–GWOT), formulada por el presidente Bush el 20 de septiembre de 2001, después de los ataques del 11S, en sesión conjunta del Congreso: «Nuestra guerra contra el terror comienza con Al Qaeda, pero no terminará hasta que todos los grupos terroristas de alcance mundial hayan sido localizados, detenidos y derrotados».

Sin embargo, el principal grupo terrorista a combatir en Irak ha sido Dáesh, que difundía para captar nuevos adeptos la vida en el Califato y sus hazañas guerreras a través de propaganda tanto de su publicación Dabiq como de su productora de vídeos Al Furqan. Llegaron a controlar un tercio de Siria y una cuarta parte de Irak como embrión de su califato, dominando un territorio que alberga a unos seis millones de habitantes e

⁷ Caretti, G. (2015). El Estado Islámico, la amenaza yihadista que atemoriza a Siria e Irak.

⁸ Corte Ibáñez, L. de la. (2017). *Cuando el Estado Islámico perdió su Estado. Un análisis estimativo sobre el fin del poder territorial del Dáesh*. Documento de opinión 111/2017. Instituto Español de Estudios Estratégicos.

importantes recursos energéticos. Si espeluznantes han sido los asesinatos en masa de chiíes, también se ha cebado con minorías asentadas desde antiguo en las regiones septentrionales de Irak⁹.

A pesar de la derrota territorial de Dáesh en Irak ha continuado llevando a cabo operaciones a menor escala, particularmente en el norte y el oeste, incluidas las áreas rurales con presencia limitada de las fuerzas de seguridad iraquíes. Hay que recordar que muchos combatientes iraquíes de Dáesh permanecen bajo custodia iraquí, junto con familiares afiliados a Dáesh, como medida para prevenir la futura radicalización y violencia terrorista.

Hay que recordar que la Coalición Global contra Dáesh, liderada por Estados Unidos y constituida por 83 países más, continúa con sus esfuerzos para evitar el resurgimiento de Dáesh en Siria e Irak, de Al Qaeda y sus filiales y los grupos terroristas respaldados por Irán como Hizbulá.

Magreb

Se trata de una zona de gran interés geoestratégico para España y para Europa por su cercanía y por su conexión con el Sahel.

A destacar los esfuerzos y operaciones antiterroristas de Argelia, Marruecos y Túnez frustrando atentados principalmente de Dáesh y otros grupos terroristas. Las fuerzas marroquíes y las argelinas han llevado a cabo un flujo constante de operaciones para evitar que los grupos terroristas, incluidos los afiliados de Al Qaeda y Dáesh, planificaran o realizaran ataques.

En Libia, a pesar de ser un Estado fallido por su situación tras la primavera árabe y la caída de Gadafi, las fuerzas de seguridad locales han llevado a cabo operaciones terrestres para neutralizar las amenazas planteadas por Dáesh y Al Qaeda y sus combatientes y los del Magreb Islámico (AQMI).

En el caso de Argelia, que es frontera con el Sahel, las Fuerzas Armadas argelinas y las fuerzas de seguridad interna han llevado a cabo numerosas operaciones para arrestar y eliminar a sospechosos de terrorismo, desmantelar e interrumpir células terroristas y

⁹ Echeverría Jesús, C. (2014). *El Estado Islámico (EI) como grupo terrorista yihadista salafista y otros grupos armados violentos actuando en Irak hoy*. IEEEE.

destruir escondites, armas y otros equipos, especialmente contra AQMI y la rama argelina de Dáesh. Estos grupos aspiran a imponer sus interpretaciones de la ley islámica en la región y a atacar a los servicios de seguridad argelinos, los objetivos del gobierno local y los intereses occidentales. La actividad terrorista en Libia, Mali, Níger y Túnez, así como el tráfico de personas, armas y narcóticos, contribuyeron a la amenaza general, particularmente en las regiones fronterizas.

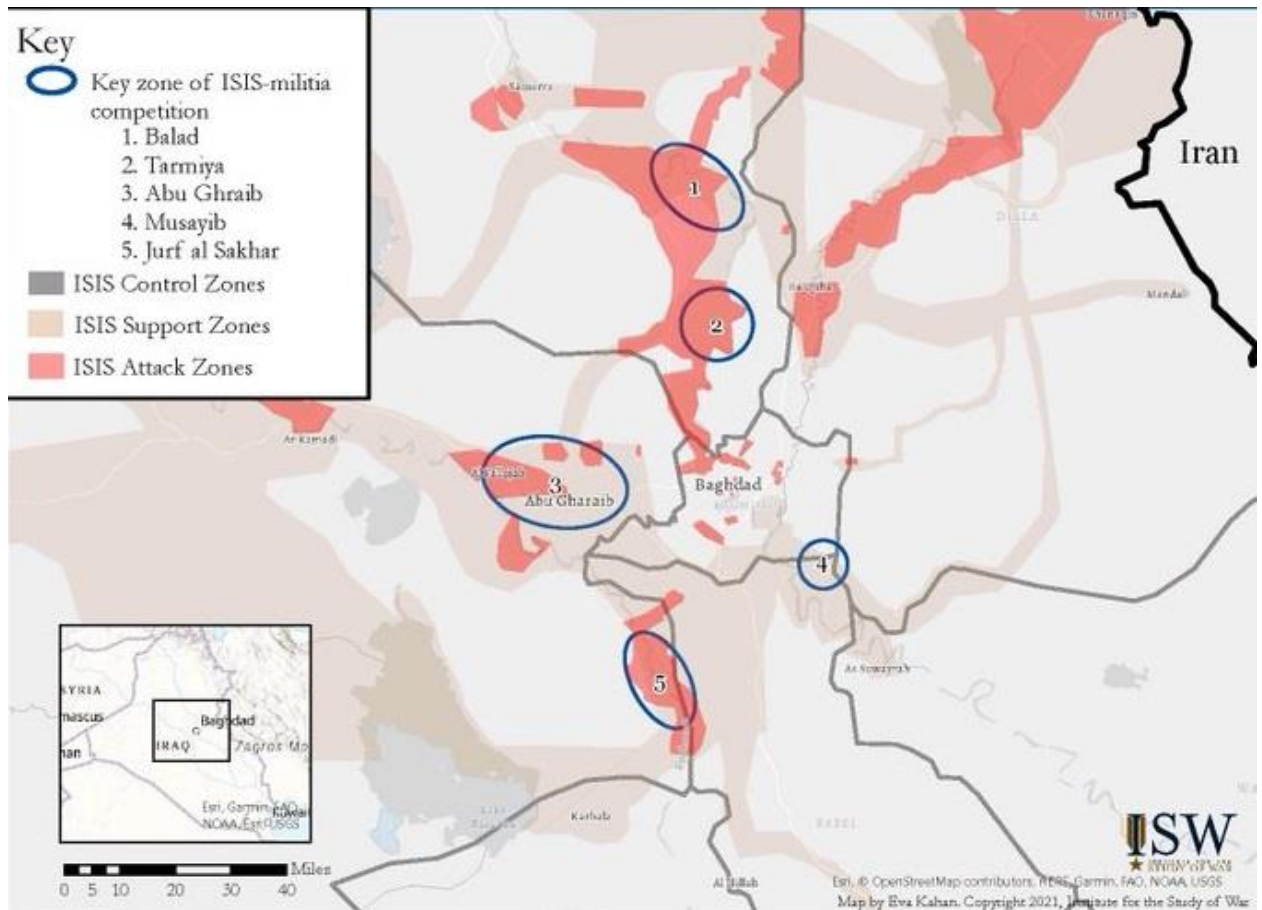


Figura 1. Áreas de influencia del terrorismo yihadista en 2018. Fuente: Stratfor, 2019

Marruecos, por su parte, es el principal país garante en la lucha contra el terrorismo en el Magreb. Los servicios de inteligencia marroquíes han destacado por su gran eficacia a la hora de desmantelar células terroristas tanto dentro como fuera del país, además de facilitar información clave a varios países europeos para la captura de varios terroristas, algunos de ellos implicados en atentados de gran relevancia y magnitud.

Dentro de su actividad es de destacar:

- a) Una vigilancia estrecha tanto dentro como fuera del país, basada en la gran capacidad de infiltración de los servicios de inteligencia marroquíes en las

redes extremistas formadas tanto por ciudadanos del país como por ciudadanos europeos de origen marroquí o de países del Magreb.

- b) La anticipación a cualquier actividad que represente una amenaza actual y futura, ante cualquier indicio, los servicios de seguridad marroquíes prefieren no correr ningún riesgo e intervenir.
- c) La acción en su vertiente de lucha constante —siempre en alerta— contra los promotores, las redes de financiación y los miembros de los grupos extremistas, y en su vertiente de sensibilización y protección de la población ante el discurso fundamentalista.
- d) Sin obviar la gran capacidad de coordinación e integración de equipos de los diferentes servicios de información bajo una misma dirección.

En el caso de Túnez, la lucha contra el terrorismo y la seguridad fronteriza con Argelia y Libia siguen siendo las principales prioridades del Gobierno. Túnez ha trabajado durante estos años en la aplicación de una estrategia nacional de prevención y lucha contra el extremismo violento y la congelación de activos terroristas. Ha sido el país que más combatientes extranjeros o FTF exportó al Califato.

Sahel

El Sahel es una región prioritaria para la UE y especialmente para España por varios motivos: ser emisor de migrantes, es una zona afectada por el cambio climático, por la explosión demográfica, el subdesarrollo, la debilidad de sus gobiernos, en el caso de algunos países nos encontramos ante Estados fallidos y todo ello unido a conflictos étnicos y la grave amenaza del terrorismo yihadista y del crimen organizado, lo que la convierte en una fuente de inestabilidad para toda la zona, especialmente para el Magreb, España y Europa.

Así, la confluencia entre el crimen organizado y el terrorismo es total, las rutas de entrada de cocaína procedente de Sudamérica hacia Europa entran a través del Sahel. Los grupos terroristas que operan en el Sahel como JNIM, rama saheliana de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), se dedican también a los distintos tráfico ilícitos como tráfico de drogas, de personas y numerosos secuestros de turistas, voluntarios y funcionarios.

El fin primordial es el cobro de rescates de entre un millón y medio y cuatro millones de dólares por liberado. Este grupo terrorista ha establecido acuerdos locales con diferentes grupos tuaregs dedicados al tráfico de seres humanos, armas y mercancías robadas, y también pactos con las redes de contrabando y tráfico de drogas que discurren a lo largo de la «autopista 10», la línea del paralelo 10 que va desde Colombia hasta África.

Estos países del Sahel son elegidos por los cárteles colombianos y mejicanos como puntos de envío de cargamentos que posteriormente se introducen en la ruta saheliana controlada por AQMI para dirigirse a España, Italia, Grecia y países de Oriente Medio. Según algunos autores AQMI, Ansar Dine, actualmente integrado en la coalición JNIM o MUJAO, hoy en día desaparecido y la mayor parte de sus miembros integrados en Dáesh Gran Sahara, grupos terroristas activos en el Sahel Occidental, son más peligrosos por sus actividades criminales que por las acciones yihadistas. A través de estas acciones y desde 2003 se calcula que AQMI ha conseguido más de 40 millones de dólares¹⁰.

Así, Mali es uno de los puntos de paso de las rutas de tráfico ilegal de todo tipo donde terroristas, traficantes y contrabandistas se funden con grupos tuareg, incluso mediante matrimonios, lazo familiar que proporciona un mayor control de la zona a través de una red de fuentes de información que va desde la localización de objetivos vulnerables de secuestro hasta la ejecución del apresamiento y posterior guarda¹¹.

Hay que decir que sería muy largo de enumerar todos los grupos terroristas que actúan en el Sahel, pero principalmente son grupos que han jurado fidelidad a Al Qaeda o a Dáesh.

AQMI (Al Qaeda en el Magreb Islámico) surgió en 2007 con la intención de coordinar el esfuerzo yihadista en toda la zona de implantación original, el Magreb/Sahel. El esfuerzo tardaría años en cristalizar y lo haría bajo las siglas de JNIM el 2 de marzo de 2017, en un acto que, transmitido por Telegram, mostraría juntos a cinco de los líderes yihadistas más buscados de la región. En el caso de los grupos que han jurado fidelidad a Dáesh nos encontramos con el EIGS, un grupo con fuerte implantación hoy en la frontera entre Níger y Malí. En Burkina Faso destaca como grupo autóctono Ansarul Al Islam (Defensores del Islam), que se dio a conocer en diciembre de 2016 con el ataque contra

¹⁰ Rangel, P. Nexos entre el terrorismo y el crimen organizado. *Anuario Terrorismo Yihadista 2019*. OIET.

¹¹ López Muñoz, J. (2016). *Criminalidad y terrorismo, elementos de confluencia estratégica*. IEEEE.

una base militar en la provincia de Soum, en el noreste del país, en el que mataron a doce miembros de una unidad antiterrorista.

Así, en la región de Liptako-Gourma, en la denominada triple frontera, las intervenciones militares contra tuareg y árabes encuadrados en grupos terroristas o de traficantes favorecen a otros tuareg y árabes que son sus adversarios desde antiguo, por ejemplo, en Menaka y su región, y les permiten mejorar su posición social e incrementar su influencia. Igualmente, los terroristas aprovechan los conflictos intercomunales para obtener apoyo para operaciones terroristas¹².

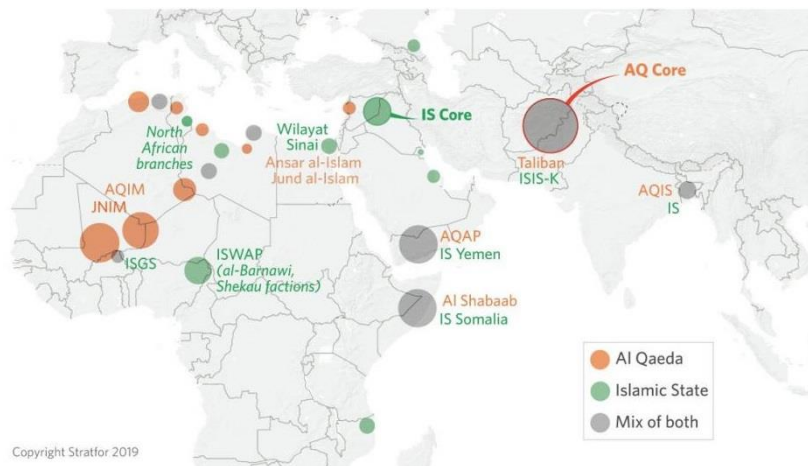


Figura 2 Situación en el Sahel central. Fuente: ACLED, 17 de junio de 2021

La comunidad internacional no se ha quedado cruzada de brazos ante el empeoramiento de la situación en el Sahel. Sin embargo, todas las medidas que se han tomado a fecha de hoy han resultado insuficientes.

Francia comenzó primero a actuar en el Sahel con la Operación Serval y actualmente lo hace con la Operación Barkhane y Takuba. La EUTM MALI es la misión de la UE que ayuda al Ejército maliense a mejorar sus capacidades militares, para que pueda recuperar la integridad territorial del país y donde participa España de forma muy activa. La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA) se estableció para apoyar el proceso político y llevar a cabo una serie de tareas de estabilización relacionadas con la seguridad.

¹² La estabilidad en el Sahel. Un análisis prospectivo. Documento de Trabajo 05/2018. IEÉE.

G5 Sahel, en febrero de 2014, los cinco países del Sahel Occidental —Mauritania, Mali, Burkina Faso, Níger y Chad— acordaron la fundación de una nueva organización regional: el G5 Sahel para garantizar las condiciones de desarrollo y seguridad en el área de los países miembros.

En resumen, mientras que en el Magreb-Sahel está creciendo la potencia e influencia de Al Qaeda en el Magreb islámico (AQMI), con el nacimiento de alianzas de grupos terroristas como la del Grupo de Apoyo al Islam y a los musulmanes (JNIM), los flujos de mercenarios y armamento procedentes de Libia, la creciente influencia de los narcotraficantes y el fuerte incremento de la letalidad de Boko Haram...), la cooperación regional en seguridad y defensa para afrontar estas amenazas transnacionales sigue estando, cuanto menos, muy fragmentada y con escasa coordinación, destacando en las últimas semanas la posible salida de Francia de Mali y la llegada del grupo ruso Wagner, lo que provocaría una mayor desestabilización en el Sahel y nuevos conflictos.

Cuando se observa la larga lista de entidades dedicadas a seguridad y defensa de las que los países del Sahel forman parte no podemos más que afirmar que practican lo que denominamos una «poligamia institucional», la cual, cuanto menos, produce una dispersión de los fondos (alquiler de oficinas, sueldos, reuniones, viajes, etc.) generando más competitividad que convergencia, y, además, no es eficiente¹³.

Debemos recordar que no podemos ofrecer soluciones occidentales a problemas africanos ni soluciones antiguas a problemas nuevos. La respuesta debe ser coordinada por todos los actores y en todos los ámbitos y no solo en el militar.

¹³ *La estabilidad en el Sahel. Un análisis prospectivo*. Documento de Trabajo 05/2018. IEEE.



Figura 3. Las fuerzas presentes en el Sahel. Fuente: Jeune Afrique, septiembre 2021

Hay que mencionar también el caso de Nigeria que, aunque no pertenece al Sahel, se encuentra sometida a la acción terrorista de la organización Boko Haram, cuyas actividades se iniciaron en el año 2009 y se trata del grupo terrorista más sanguinario del continente, situando a Nigeria en la cuarta posición en el cómputo total de víctimas mortales provocadas por actos terroristas durante los últimos tres años, con una de cada diez muertes por terrorismo a nivel mundial.

La barbarie de este grupo se ha hecho sentir en los Estados vecinos de Chad, Níger y Camerún, provocando una respuesta internacional después de que esta organización terrorista hubiese llegado a conquistar amplias zonas territoriales del norte de Nigeria y proclamar su propio califato durante el mes de julio de 2014, para posteriormente realizar un juramento de lealtad al líder de la organización terrorista Dáesh en marzo 2015¹⁴.

Alain Rodier define Boko Haram como «movimiento narcoterrorista», que coopera habitualmente con los movimientos qaedistas para favorecer el flujo de cocaína y heroína que atraviesa el Sahel. La combinación de actos criminales con el negocio de la droga

¹⁴ Morales, S. (2016). *África a través de las amenazas y dinámicas que influyen sobre su seguridad*. Análisis GESI, 16/2016.

ha transformado el proyecto yihadista, en cuanto el uso del discurso nacionalista-religioso sigue siendo la base para conseguir nuevos adeptos a la causa que ya no es solo político-religiosa, sino que se fundamenta en la creación de una economía criminal¹⁵.

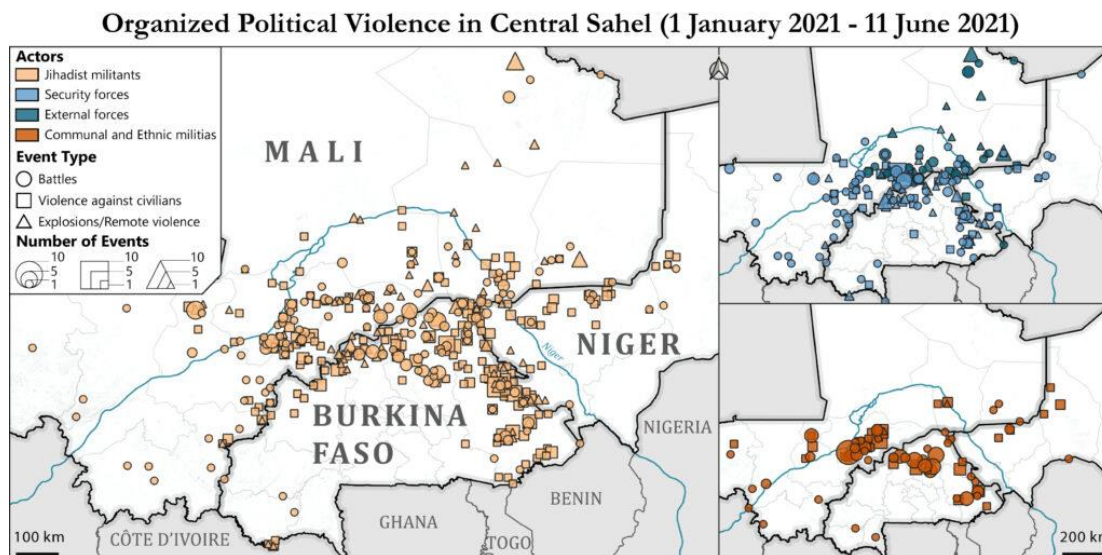


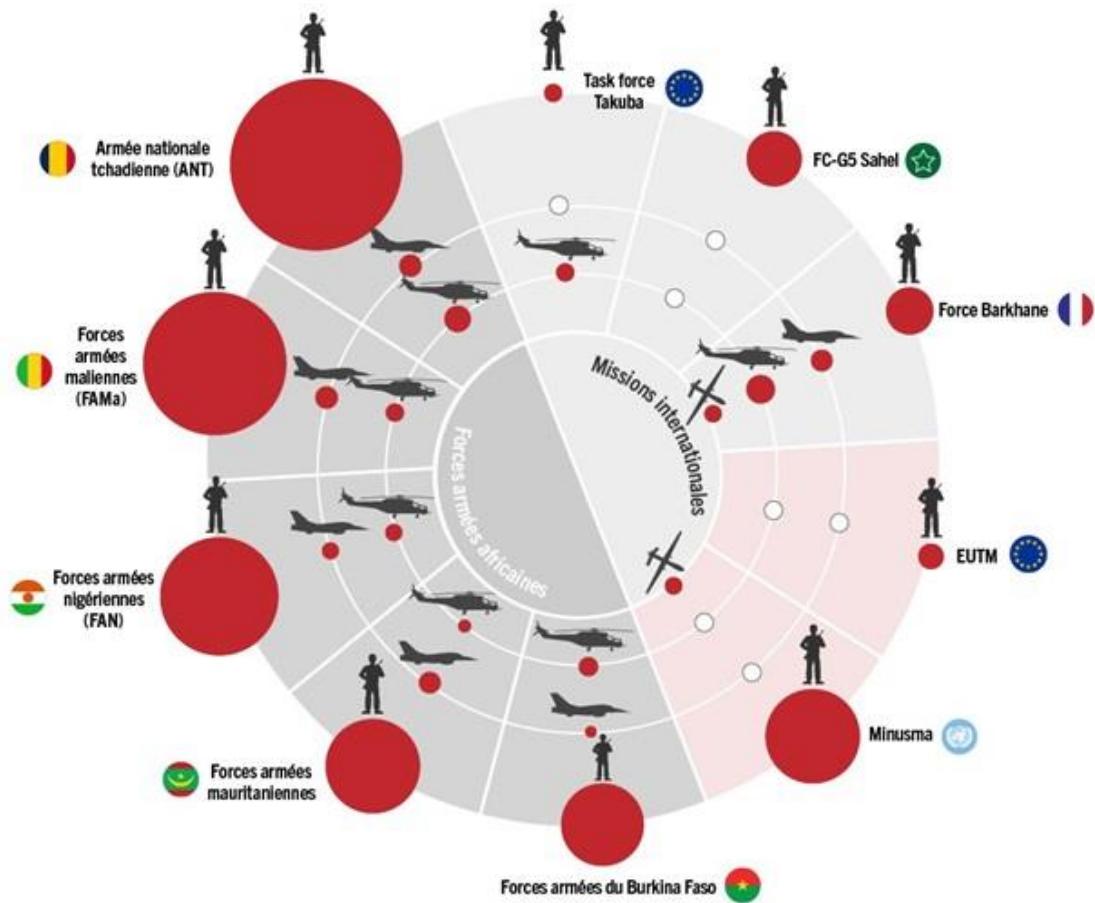
Figura 4. Boko Haram y el Estado Islámico en África Occidental. Fuente: Centro Africano de Estudios Estratégicos, diciembre 2020

Es conocido por todos también la letalidad del terrorismo en otras zonas de África oriental donde actúa Al-Shabaab, afiliada a Al Qaeda, que comete ataques a gran nivel tanto contra personal civil como gubernamentales, principalmente miembros de la AMISON, la misión de la Unión Africana para Somalia. También comete en otros países como Kenia, Yibuti o Etiopía.

Somalia es considerado como un refugio seguro para terroristas por ser un Estado fallido donde los terroristas pueden planificar, llevar a cabo y facilitar operaciones dentro de Somalia, incluidos bombardeos con víctimas masivas en las principales áreas urbanas y ataques en países vecinos.

¹⁵ Cuneo, P. (2019). *Terrorismo y criminalidad organizada: el sistema de «conflicto permanente» en el Sahel*. IEEE.

Les forces en présence au Sahel



jeuneafrique

Figura 5. Situación de seguridad de Somalia. Fuente: DW, marzo 2021

En Mozambique la insurgencia, reconvertida en filial del Dáesh en África Central, se está expandiendo en la provincia de Cabo Delgado, al norte de Mozambique, y ya ha matado a muchísimas personas y ha forzado a muchas más a abandonar sus casas y durante los últimos años hemos visto cómo ha experimentado un avance significativo la actividad terrorista.

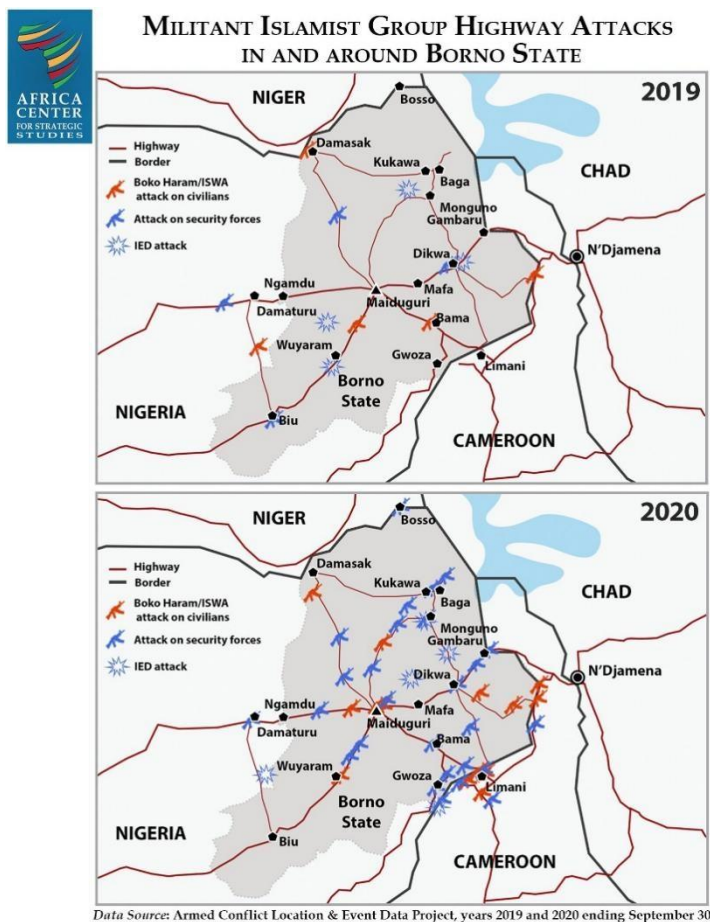


Figura 6. Ataques yihadistas en Cabo Delgado. DSN, mayo 2021

Asia Pacífico

Respecto al resto del continente asiático, concretamente Filipinas e Indonesia, a pesar de que se consideró en un primer momento un posible escenario alternativo de conflicto tras la caída de Dáesh en Oriente Próximo, actualmente no ocupan un papel tan destacado para la organización.

En la zona de Asia Pacífico los principales grupos terroristas que operan son Abu Sayyaf, Al Qaeda y Jemaah Islamiyah y grupos inspirados en el Estado Islámico de Irak y Siria (ISIS).

El Grupo Abu Sayyaf (ASG) es uno de los grupos terroristas más violentos de Filipinas y promueve un estado islámico independiente en el oeste de Mindanao y el archipiélago de Sulu, y los elementos del grupo tienen vínculos con la filial regional de ISIS, ISIS-Filipinas. ASG ha cometido secuestros por rescate, bombardeos, emboscadas de

personal de seguridad, decapitaciones públicas, asesinatos y extorsiones y opera principalmente en Malasia y Filipinas.

Por su parte, Jemaah Islamiya (JI) es un grupo terrorista con sede en el sudeste asiático que busca establecer un califato islámico en la región.

Australia es uno de los principales países miembros de la Coalición Global contra Dáesh, un referente en esta zona en la lucha contra el terrorismo, contra su financiación y contra el extremismo violento.

Filipinas destina gran cantidad de recursos a la lucha contra el terrorismo que opera en el sur del país ya que es destino para muchos FTF.

En el caso de Tailandia su principal vulnerabilidad es ser centro de tránsito de personas y mercancías ilegales, sin embargo, su principal preocupación no es tanto el terrorismo internacional como los grupos insurgentes internos donde temen que se produzca alguna infiltración.

Indonesia ha sufrido los ataques de distintos grupos terroristas como Mujahidin Indonesia Timur (MIT), Jamaah Ansharut Daulah (JAD), afiliado a Dáesh, y las ramificaciones de JAD. Así, los ejércitos indonesios, malasio y filipino han cooperado de forma conjunta para mejorar las capacidades contra el terrorismo y los delitos transnacionales a través de patrullas aéreas y marítimas coordinadas.

Malasia es un país de tránsito y, en menor medida, un país de destino para miembros de grupos terroristas como Dáesh, Abu Sayyaf Group (ASG), Al Qaeda y Jemaah Islamiyah. Las personas vinculadas a Dáesh o ASG que planean viajar al sur de Filipinas o al Medio Oriente utilizaron Malasia como punto de tránsito. Malasia vigiló, arrestó, deportó y juzgó a presuntos partidarios de grupos terroristas. Malasia también cooperó con los Estados Unidos y otros organismos para aumentar la seguridad fronteriza en los aeropuertos y en el mar de Sulu, luchar contra el reclutamiento de terroristas y mejorar el enjuiciamiento de los delitos relacionados con el terrorismo.

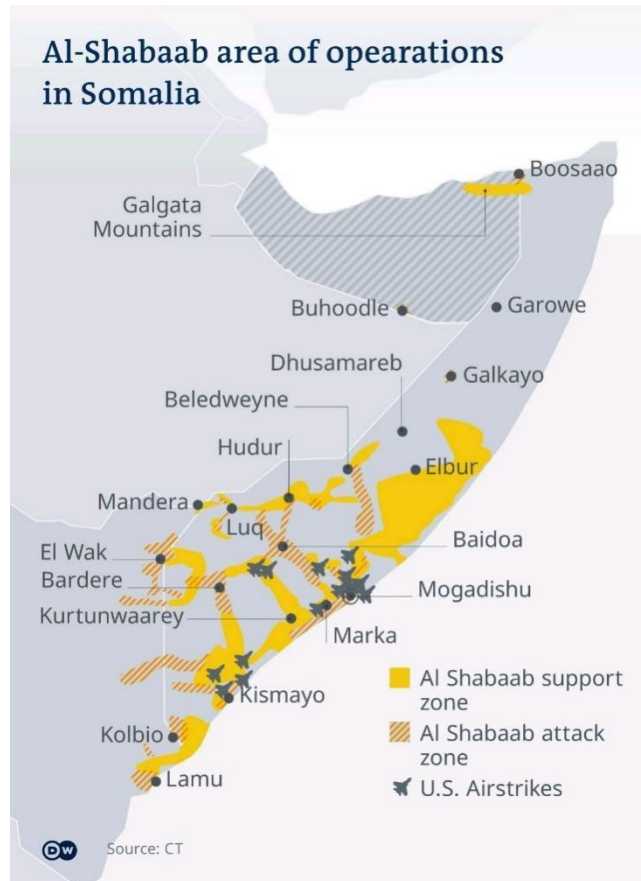


Figura 7. Presencia del grupo islamista Abu Sayyaf en Filipinas. Fuente: US Department of State, 2017

Europa y España

Europa ha sido objeto de ataques terroristas desde el año 2001, coincidiendo con el ataque de las Torres Gemelas, pero en su mayoría inspirados por Dáesh.

A destacar en el caso de España los atentados del 11M de 2004 cometidos por una célula local influida por Al Qaeda y los atentados de Barcelona y Cambrils de 2017 en este caso por elementos radicalizados e influidos por Dáesh.

En el caso de Europa hemos visto en estos años cómo coincidiendo con la guerra en Siria e Irak se ha producido un elevado número de ataques terroristas, principalmente en Francia, Reino Unido y Alemania. En muchos casos los terroristas no necesitaron una gran infraestructura para cometer estos atentados, usando en muchos casos vehículos, cuchillos o pistolas para acabar con sus objetivos.

En el caso de los FTF muchos permanecen detenidos en Siria e Irak habiendo revocado algunos países europeos la ciudadanía a sus nacionales que viajaron a Siria o Irak para unirse a Dáesh.

Francia ha sido uno de los países europeos que ha sufrido mayores ataques terroristas al llevar a cabo operaciones en la lucha contra el terrorismo en Irak, Libia, Siria y la región del Sahel. Igualmente ha sufrido ataques de actores solitarios, llevados a cabo por individuos que ya estaban en Francia, inspirados o afiliados a Dáesh. Francia es un socio clave en la lucha contra el terrorismo internacional y de ahí el gran número de ataques sufridos tanto dentro como fuera de su territorio.

En el caso de Alemania no solo está preocupada por el terrorismo yihadista, sino también por el terrorismo de extrema derecha al que consideran una grave amenaza contra la seguridad nacional incluyendo también una mayor radicalización violenta tanto de grupos de derecha como de izquierda.

Reino Unido es uno de los países fundamentales en la lucha contra Dáesh, principalmente en Siria e Irak. Es uno de los países que ha sufrido más ataques terroristas junto con Francia, Alemania y España, considerando el terrorismo yihadista como la mayor amenaza para la seguridad nacional.

España es un ejemplo para seguir en la lucha contra el terrorismo yihadista a pesar de los ataques sufridos en Madrid en 2004 y en Barcelona y Cambrils en 2017. Sigue siendo un referente a nivel internacional, especialmente por la labor de sus FCSE y la labor de la Comunidad de Inteligencia.

A destacar dentro de esta labor el arresto de personas sospechosas de planear ataques terroristas, de facilitar el financiamiento del terrorismo, de participar en el reclutamiento de adeptos o en la lucha contra la radicalización violenta. España se destaca, desde el punto de vista de la lucha contraterrorista, por la intensa labor preventiva que se realiza, siendo la mayor parte de los individuos y células neutralizados en las primeras fases del planeamiento de sus acciones, sin dar tiempo a la activación de los terroristas.

Según datos del Departamento de Seguridad Nacional, desde el 11 de marzo de 2004 se ha detenido en España a 910 personas relacionadas con el terrorismo yihadista. Una parte importante de esas operaciones se desarrollaron gracias a la constante interacción y colaboración entre las fuerzas y cuerpos de seguridad con el servicio de inteligencia española (CNI).



Figura 8. Lucha contra el terrorismo yihadista. Fuente: Ministerio de Interior, 2021

Según datos de la Comisaría General de Información de Policía Nacional aparecen desglosados en la siguiente tabla el número de operaciones que llevaron a cabo y de detenidos desde 2001 a 2021.

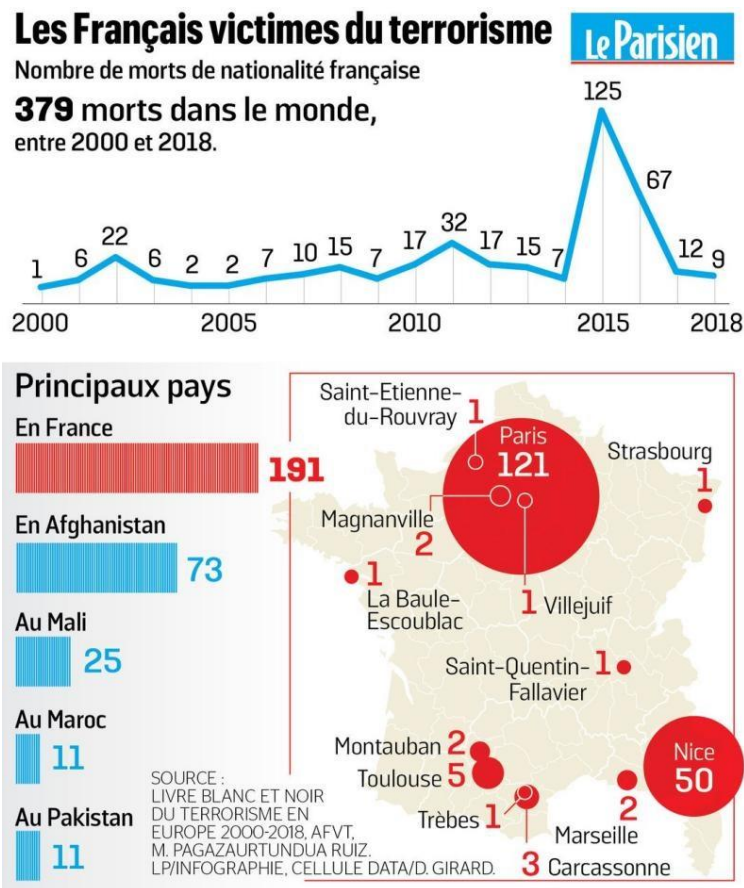


Figura 9. Lucha contra el terrorismo yihadista. Fuente: CGI, 2021

Recordar también la participación de España en la lucha contra el terrorismo internacional con su participación en la Coalición Global contra Dáesh, con más de 150 efectivos desplegados en Irak durante todo el año en misiones de entrenamiento militar y policial y formando parte de las distintas misiones de la UE en el Sahel de carácter militar y civil.

Mencionar la ley relativa a la recopilación y el análisis de datos de información anticipada de pasajeros (API) y el registro de sus nombres (PNR) que incluye compartir la información con distintos socios, incluidos los Estados Unidos.

De acuerdo con la ley, el Centro de Inteligencia contra el Terrorismo y el Crimen Organizado (CITCO) de España, recopila los datos API y PNR facilitados por operadores comerciales y los analiza para la mayoría de las autoridades competentes.

Destaca nuestra *Estrategia de seguridad nacional* contra el terrorismo basada en los cuatro pilares de las estrategias antiterroristas de la UE y Naciones Unidas: prevenir, proteger, perseguir y preparar la respuesta.

Igualmente a destacar nuestro *Plan estratégico nacional de prevención contra la radicalización violenta de 2015*, coordinado desde el CITCO a partir de contribuciones de los actores nacionales de la lucha contraterrorista (fundamentalmente CNP, Guardia Civil y CNI, entre otros organismos) para identificar la radicalización a nivel local a través del censo y responder con asociaciones a nivel local entre líderes de la sociedad civil de comunidades vulnerables y representantes de las fuerzas del orden y otros servicios públicos. Mencionar Málaga como ejemplo de *strong city* y como primera ciudad que contó con un *Plan de prevención en la lucha contra la radicalización violenta en 2017*.

Conclusiones

Después de los ataques del 11 de septiembre de 2001 pudimos ver cómo los grupos yihadistas no realizaban grandes actividades delictivas y se limitaban a cometer pequeños delitos básicamente para su financiación, pero con el tiempo terrorismo y criminalidad transnacional se han convertido en una misma cosa y prueba de ello es el Sahel, donde los terroristas y los grupos criminales campan a sus anchas.

En las páginas anteriores hemos analizado desde los atentados que devastaron los distritos de Kabul y las localidades del este de Afganistán hasta el sur de Filipinas (donde el ejército nacional está luchando —con medios pesados— contra los grupos salafo-yihadistas que reclaman tanto su lealtad a Dáesh como un territorio del archipiélago).

Igualmente nos hemos detenido en Irak, Siria (donde llegaron numerosos combatientes desde Trinidad y Tobago), el Cuerno de África y por supuesto en el campo de batalla de la multipolaridad de la franja del Sahel-Sahara, desde Mauritania hasta Somalia, donde tanto en nombre de Dáesh como de Al Qaeda muchos grupos terroristas reivindican el control de vastos territorios.

La verdadera amenaza se encuentra en estas zonas, algunas pertenecientes a Estados fallidos donde los Estados no son capaces de llegar y asumir su control y donde estos grupos, tanto terroristas como pertenecientes al crimen organizado, ejercen su control.

En este sentido grupos terroristas como AQMI o Estado Islámico en el Gran Sahara que actúan en el Sahel son más peligrosos por sus hechos criminales que por sus actos terroristas como dice algún autor. Esto explica por qué la lucha contra el terrorismo, como ha subrayado el Consejo de Seguridad de la ONU, no se puede conducir exclusivamente a través de la fuerza militar, sino mediante la adopción de un enfoque integral, que

incluya el crecimiento económico e infraestructural, reducción de la pobreza, la promoción de la gobernanza, el fortalecimiento de las instituciones del Estado, la extensión de servicios sociales, la educación y la lucha contra la corrupción¹⁶.

La sustitución de las guerras interestatales por las intraestatales ha otorgado a la criminalidad organizada un papel protagonista en muchas economías de guerra (incluido el aspecto de la reconstrucción posconflicto). La propia coexistencia de terroristas crea coyunturas propicias a su convergencia, llegando a una verdadera «hibridación», con mutuos beneficio¹⁷.

Tomando como ejemplo al tráfico de drogas, el informe 2017 de la UNODC (Oficina de la ONU contra la Droga y el Delito) dedica el último de sus cinco fascículos a «el problema de las drogas y el crimen organizado, los flujos financieros ilícitos, la corrupción y el terrorismo», evidenciando la financiación e implicación directa de muchos grupos terroristas a través del narcotráfico, donde en particular Boko Haram y AQMI se muestran involucrados, como también lo están los talibanes en Afganistán, las FARC, Sendero Luminoso, o los Grupos insurgentes de Myanmar: un condominio donde los que asumen las marcas de Al Qaeda y Dáesh están dispuestos a cooperar¹⁸.

Más allá de estas mezclas a nivel político, ya a finales de 2014 el informe de la agencia federal de EE. UU., la *Drug Enforcement Administration* (DEA), reforzaba la idea de que la yihad internacional se financiaba también con el narcotráfico, destacando la relaciones entre AQMI y los cárteles mejicanos y colombianos, simbiosis confirmada también por los datos del Centro de Inteligencia contra el Terrorismo y el Crimen Organizado (CITCO) de Madrid, donde al menos el 20 % de los terroristas que están en la cárcel tienen precedentes delictivos relacionados con el narcotráfico.

El nexo entre ambos fenómenos —terrorismo y crimen organizado— continúa y cada día se hace más poderoso y de nuestras instituciones, tanto nacionales como internacionales, depende hacer frente a ellas, principalmente a través de la cooperación internacional, la coordinación policial, el intercambio de información y de bases de datos de nuestros servicios de inteligencia. Debiendo asumir la Unión Europea un papel más

¹⁶ Rangel, P. (2019). Nexo entre el terrorismo y el crimen organizado. *Anuario terrorismo yihadista 2019*. OIET.

¹⁷ Cuneo, P. (2019). *Terrorismo y criminalidad organizada: el sistema de «conflicto permanente» en el Sahel*. IEEEE.

¹⁸ UNODC. (2017). *World Drug Report*. Viena. Disponible en:

http://www.unodc.org/wdr2017/field/Booklet_5_NEXUS.pdf

relevante para luchar contra el terrorismo y el crimen organizado dentro y fuera de sus fronteras.

El resultado de todo ello nos lleva a concluir que la lucha contra el terrorismo que comenzó después del 11 de septiembre de 2001 ha fracasado, porque aunque es cierto que tanto Dáesh como Al Qaeda son más débiles que al inicio, la victoria talibán en Afganistán ha supuesto una victoria moral y estratégica para estos grupos terroristas que se ha extendido a otros países donde operan como en África o en Oriente Medio y que les anima a seguir el ejemplo talibán de conquista del territorio e instauración de la sharía y donde se han hecho mucho más fuertes después del 11S.

20 años después del 11S el terrorismo yihadista no solo no ha desaparecido, sino que se ha extendido a muchos más países. La estrategia de EE. UU. parece ir encaminada a elegir dónde despliega sus recursos antiterroristas según sus intereses y sobre todo a priorizar sus intereses y aumentar sus capacidades frente a las que considera principales amenazas como China y Rusia, sabiendo que la amenaza terrorista siempre permanecerá.

De esta forma parece que 20 años después del 11S podríamos encaminarnos hacia un nuevo orden mundial y ante un nuevo escenario internacional en Oriente Medio y en Occidente donde parece que EE. UU. quiere reservar sus capacidades para enfrentarse a sus enemigos estratégicos reales, China y Rusia, y donde un gobierno terrorista talibán podría ser reconocido por algunos miembros de la comunidad internacional. Parecería que EE. UU. ha dejado de ser el guardián del mundo para centrarse en sus propios intereses. Por ello, Occidente, principalmente la Unión Europea, debe tener una política exterior común y una capacidad de respuesta inmediata frente a las amenazas a las que nos enfrentamos porque, aunque EE. UU. parece que seguirá presente, ya no será como antes y eso hace que seamos un poco más vulnerables si no nos encargamos de nuestra propia estrategia de defensa.

Mientras, el terrorismo yihadista seguirá aprovechando los Estados fallidos que no pueden cubrir las necesidades sociales de la población y, por lo tanto, se generan las condiciones propicias para que seduzcan a mayor población mediante su propaganda, garanticen servicios públicos o aprovechen los vacíos de poder e impongan la lógica del miedo.

En esta situación de vulnerabilidad social, dominada por la pobreza, la enfermedad, la escasez de recursos básicos y la ausencia de planes individuales de futuro, que es aprovechada por los grupos terroristas para seducir los «corazones y mentes», juega un papel crucial el factor identidad. El *islam* constituye un eje vertebrador de la identidad en todo el mundo árabe, por lo que es mediante la utilización apodícticamente distorsionada y viciada del significado del islam por donde se cuelan las narrativas salafistas yihadistas, con la incuestionable finalidad de reclutar combatientes para una mal llamada «yihad global»¹⁹.

Por otra parte, la ideología del yihadismo global sigue captando adeptos y sus ideas se han extendido a escala global gracias a la proliferación de foros y sitios extremistas en internet. Estos son los dos principales activos que posee el movimiento yihadista hoy: pervivencia —en mayor o menor grado, según los escenarios— de su capacidad operativa y difusión y aceptación por parte de miles de individuos de su mensaje, principalmente a través de internet.

Es por esto por lo que una potente contranarrativa podría ser más eficaz que mil carros de combate sobre el terreno si se considera que la batalla contra el terrorismo se encuentra en el terreno cultural e ideológico, dado que el salafismo-yihadista presenta un conjunto de ideas asumidas como verdad incuestionable. Ideas y creencias que no son psicológicamente anómalas, dado que ayudan a disponer de cierta coherencia sobre la realidad, dan control conductual y eliminan la ambigüedad²⁰.

Evidentemente, la solución a estas amenazas no pasa solo por la vía militar, sino por la actuación de los servicios de inteligencia con el apoyo de la población local y una mayor cooperación entre los países de la zona.

Sin embargo, factores como la pobreza, el boom demográfico, la corrupción, los tráficos ilícitos o la existencia de gobiernos muy frágiles, hace que sean campo de cultivo para que muchos jóvenes, sin formación o empleo en estos países, se unan a estos grupos terroristas.

Los tres objetivos principales serían:

¹⁹ Blanco Blanco, J. *Desafíos territoriales del terrorismo salafista-yihadista en el mundo árabe, tras la derrota del Daesh en Irak y Siria*. Análisis GESI 36/2018.

²⁰ Moyano y Trujillo. (2013). *Radicalización islamista y terrorismo, claves psicosociales*. Granada. P. 93.

- 1.- Estabilizar las zonas en conflicto, especialmente centrándose en la lucha contra el terrorismo yihadista y el crimen organizado.
- 2.- Reconstruir estos Estados fallidos en la mayoría de los casos en todos sus ámbitos: gobernanza, policial, judicial y militar.
- 3.- Mejorar el desarrollo económico de estos países.

Si no se logra alcanzar estos tres objetivos básicos no solo aumentará más la inestabilidad en estos países donde actúan estos grupos terroristas, sino que a España y a Europa les costará muchos más años que los que llevan actualmente luchando contra ellos y la mayoría de estos problemas posiblemente se trasladen a nuestro territorio.

Para conseguir estabilizar estos países hay que hacerlo desde distintos frentes:

Desde el ámbito militar es fundamental una mayor implicación de la comunidad internacional para hacer frente a todas las amenazas que existen de forma coordinada como es la lucha contra el terrorismo yihadista, el desarrollo de las capacidades militares y la recuperación de los Estados que en algunos casos no logran controlar gran parte de su territorio.

Desde el ámbito de las organizaciones internacionales es necesario una mayor implicación de la Unión Europea, la Unión Africana y Naciones Unidas, que juega un papel fundamental y que debe garantizar más y mejor el mantenimiento de la paz en la región y la seguridad del territorio y sus habitantes.

Desde el ámbito económico, no solo hay que destinar ayudas al desarrollo, sino también invertir y crear riqueza en estos países de forma que se pueda prevenir la radicalización y el terrorismo, y desde el ámbito de desarrollo se trata de empoderar a la mujer como actor principal en este problema y especialmente actuar de forma prioritaria a nivel local.

Si todas estas acciones no se llevan de forma conjunta y coordinada estaremos trabajando en vano.

*Pilar Rangel **

Profesora asociada de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales
Universidad de Málaga